



Asociación para el Estudio de Temas Grupales,
Psicosociales e Institucionales

ÁREA 3. CUADERNOS DE TEMAS GRUPALES E INSTITUCIONALES

(ISSN 1886-6530)

www.area3.org.es

Extra Nº5 – Verano 2023

Material presentado en la III Asamblea Internacional de Investigación en torno a la
Concepción Operativa de Grupo, Salvador de Bahía, 8-10 de septiembre de 2022

La ética de Enrique Pichon Rivière ¹

Gladys Adamson

Resumen

Las experiencias que vivió E. Pichon-Rivière en su infancia debido a la emigración de los padres de Ginebra al Chaco argentino, se sumaron a su propia migración desde una región con cultura mágico animista guaraní a la metrópolis que era Buenos Aires en 1926, sede también de cobijo de inmigrantes europeos donde vivió múltiples sucesos de índole cultural, artístico, político y de la vida cotidiana en Buenos Aires que lo llevaron a una elección profesional ligada a los marginados (psicóticos), excluidos, y a todos los sectores que se podrían calificar como los desamarrados del mundo. Y allí no solo están los psicóticos sino todos aquellos alienados que concurren a los consultorios o inmigrantes que han perdido su cultura originaria, los que sufren de anomia por su condición de sujeto-objeto o porque trabajan en organizaciones burocráticas. Esta elección ética de E. Pichon-Rivière está presente con su marca tanto en la Formación, como en la Clínica y en los abordajes Institucionales.

¹ Trabajo presentado en la Mesa de Apertura.

Es un tema vasto, complejo y polémico a desarrollar².

Cuando uno profundiza en la obra de Enrique Pichon-Rivière descubre una gran valentía frente a sus decisiones éticas. La mayor, tal vez, al avanzar hacia la articulación de su perspectiva social con el pensamiento psicoanalítico, articulación que lo llevará más allá de Freud. Los tres tomos de sus obras completas de 1971 se llamarán, no casualmente, *Del Psicoanálisis a la Psicología Social*.

Pero esta decisión tendrá un costo enorme para él, desde el punto de vista personal y profesional y es lo que nos da la medida de su gran valentía. En noviembre de 1951 viaja a Europa como Relator Oficial de la *XIV Conferencia de Psicoanalistas de Lengua Francesa* donde no solo dicta su Conferencia, “Algunas observaciones sobre la transferencia en los pacientes psicóticos”, sino que intercambia reflexiones con muchos psicoanalistas europeos: franceses (Lagache, Lacan) ingleses (Melanie Klein y discípulos) y suizos. Al regresar sufre una gran crisis porque detecta en su Esquema Referencial y en su perspectiva y posicionamiento éticos profundas diferencias con el psicoanálisis que planteaban sus colegas, argentinos y europeos. El mismo Pichon-Rivière lo relata: *Esta concepción del mundo interno³ y la sustitución de la noción de instinto por la estructura vincular, entendiendo al vínculo como un protoaprendizaje, como el vehículo de las primeras experiencias sociales, constitutivas del sujeto como tal, con una negación del narcisismo primario, conducían necesariamente a la definición de la psicología, en un sentido estricto, como psicología social. Si bien estos planteos surgieron en una praxis y están sugeridos, en parte, en algunos trabajos de Freud (Psicología de las masas y análisis del Yo), su formulación implicaba romper con el pensamiento psicoanalítico ortodoxo, al que adherí durante los primeros años de mi tarea, y a cuya difusión había contribuido con mi esfuerzo constante. Pienso que esa ruptura significó un verdadero “obstáculo epistemológico”, una crisis profunda, cuya superación me llevó muchos años, y que quizá se logre recién hoy, con la publicación de estos escritos. Esta hipótesis parecería confirmada por el hecho de que, a partir de la toma de conciencia de las significativas modificaciones de mi marco referencial, me volqué más intensamente a la enseñanza, interrumpiendo el ritmo anterior de mi producción escrita⁴.*

El asumir plenamente este cambio, que detectó en 1951 y el autorizarse a indagar para desarrollarlo, socializarlo y comenzar a publicarlos, le llevó cuatro años. En 1955 funda el IADES (Instituto Argentino de Estudios Sociales) que será el contexto de sus investigaciones sociales y de la elaboración de su ECRO (Esquema Conceptual, Referencial y Operativo). También, nacerá en el IADES su proyecto de formar profesionales a partir de su ECRO: en 1959 fundará su *Escuela Privada de Psiquiatría* luego en 1963 *Escuela Privada de Psiquiatría Social* y finalmente en 1967 su *Primera Escuela Privada de Psicología Social*.

² La ética forma parte de la Filosofía práctica y se refiere a las decisiones que toman los seres humanos en su vida por lo tanto siempre es polémico.

³ El mundo interno se define como un sistema, en el que interactúan relaciones y objetos, en una mutua realimentación. En síntesis, la interrelación intrasistémica es permanente, a la vez que se mantiene la interacción con el medio. (1971) “Prólogo” de (2011) El Proceso Grupal, Buenos Aires, Nueva Visión, Pág. 11.

⁴ Ibídem

Asumir este cambio en su Esquema Referencial y decidirse a emprender un camino de investigación social implicaba además otro acto de extrema valentía: alejarse de un encumbrado posicionamiento social como prestigioso psiquiatra y psicoanalista, abandonando como referente institucional, a la Asociación Psicoanalítica Argentina reconocida internacionalmente. Le costó también su divorcio y el alejamiento de su familia. En síntesis tomar esa decisión implicaba quedarse solo e iniciar un camino marginal, inexplorado en solitario.

Debía empezar “de cero”. Formar a sus mismos discípulos psicoanalistas como investigadores sociales. Ricardo Avenburg comenta: ... *nos arrastró del ámbito del consultorio y nos llevó a la calle a llamar a la puerta de la dirección que nos tocaba para hacer una encuesta política, o una encuesta acerca de problemas sanitarios, o acerca de algún producto comercial*⁵ ésta es la magnitud de su cambio y el desafío que implicaba. Emprendía en solitario la construcción de un camino que no estaba aún construido y que debía crear. Era el sueño de su padre, su última gran aventura sin saber adónde lo conduciría ni si encontraría tierra firme al final. Nosotros sabemos ahora que descubre un continente nuevo para las Ciencias Sociales pero en ese entonces era un sendero que debía abrir como lo hacen los guaraníes cuando enfrentan la selva, a fuerza de machetazos⁶ sin pausas ni fatigas. Esa es la manera en que los guaraníes van abriendo un sendero en la espesa selva y hacen su camino.

Pichon-Rivière se hace cargo de elaborar un saber nuevo para afrontar problemáticas atemporales que existen desde todos los tiempos, desde Abel y Caín: los grandes problemas relacionales, vinculares, de la vida cotidiana y muchas veces en la raíz de grandes decisiones personales (dejar un trabajo, divorciarse, emigrar).

Toda nuestra vida está dominada por cuestiones que hacen a los vínculos humanos pero que, por modelos e ideologías profundamente arraigadas hace que muchos, sobre todo por aquellos que poseen poder o que han logrado ser una elite teórica o profesional, no reciban bien a la Psicología Social. Hay algo incómodo en lo que plantea Pichon-Rivière que hace que se trate de ignorarlo o se lo desvalorice: nos hace tomar conciencia cuánto dependemos de los otros para ser felices, cuánto necesitamos de nuestras relaciones vinculares para que algo funcione o no en nuestras vidas o cuán necesarios son los otros cuando debemos tomar una decisión, enfrentar un cambio por ejemplo.

Desde esas elites se tiende a rechazar a su ECRO, degradarlo a atacarlo e incluso a perseguirlo como han hecho muchos psicoanalistas de su época o hasta hace algunos años, Agremiaciones de Psicólogos iniciando campañas queriendo eliminar a la Psicología Social de E. Pichon-Rivière, como campo de saber.

⁵ Fabris, F.: (2012) *Pichon-Rivière y la construcción de lo social*, Buenos Aires, Editorial Polemos, Pág. 50

⁶ Un machete es una herramienta de corte, también utilizada como arma; es como un cuchillo largo, pero más corto que una espada. Comúnmente mide menos de 60 cm y tiene un solo filo. Se utiliza para segar la hierba, cortar la caña de azúcar, podar plantas o como arma blanca. (Wikipedia)

Prefieren un saber más recortado a los límites de lo racional o individual o a uno más teórico, conceptual o adherir a distintas teorías extranjeras, como en la Universidad y no valorar a una real **formación**: el logro de un “saber hacer” con los vínculos humanos. ¿Por qué es un saber tan incómodo que lo quieren eliminar del campo profesional? Esto da cuenta, que hay en el saber del ECRO algo de mucha importancia. De otro modo no se entiende por qué es considerado por algunas elites como tan peligroso que los lleva a excluirlo de muchas instituciones formativas. Esto nos hace pensar que su ECRO, a pesar de ser explicitado desde 1960, sigue siendo amenazante para un saber muy racional, instituido en las universidades y en las elites profesionales corporativas. Indudablemente se trata de un corpus teórico, metodológico y técnico muy novedoso para afrontar los grandes problemas de la vida. Y es por eso que crea tantas resistencias.

La tendencia natural del pensamiento occidental, con lógicas propias de una sociedad capitalista que valora el individualismo, el sobresalir sobre el otro, el “self made man” es conmovida por el saber psicosocial y mucha gente se siente vulnerable, en riesgo, frente a ello. Esto no ha logrado eliminar ni disminuir a la Psicología Social de E. Pichon-Rivière. Hay miles de personas en todo el mundo que nos hemos formado en su ECRO, a quienes nos alegra haber encontrado otra manera de relacionarnos, haber construido otro sistema de interpretación del mundo que nos lleva a percibir, valorar y actuar en nuestro momento histórico de una manera más libre y menos alienada⁷.

La Psicología Social consiste en un método de desciframiento de lo latente en los vínculos humanos, de aquello que no está a simple vista en el mundo occidental capitalista. Nos enseña a leer y a comprender lo que no sabemos acerca de nosotros mismos y de nuestras relaciones más cercanas. Necesitamos aprender a leerlo y hacer que nuestras relaciones signifiquen un encuentro reflexivo, enriquecedor, que nos potencie y disfrutemos de las mutuas afectaciones de ideas, afectos, modos de hacer, sueños, direccionados hacia un proyecto de saber más amplio, más complejo y más rico en su diversidad.

Un Psicólogo Social es eso: alguien que nos enseña a leer los misterios de las relaciones humanas. ¿Para qué? Para encontrar la razón más cercana, más inmediata, en lo que nos rodea y que nos hace sufrir. Pero también nos hace encontrar lo más singular de nosotros mismos, lo que nos es más propio, nuestro *esquema referencial*, nuestro modo de pensar, sentir y hacer en las relaciones humanas que es lo más propio de nosotros mismos.

Ese estilo propio, único y singular de relacionarnos que tenemos ha quedado, enmarañado por identificaciones, mandatos, prejuicios, fantasías, temores, renunciadas desde donde es necesario rescatarlo.

La Psicología Social no pretende ser una clave de la interpretación del mundo. No pretende ser una teoría global sino todo lo contrario, afirma que no hay una sola interpretación del mundo, un discurso único, vivimos en un mundo plural donde incluso cada ser humano es

⁷ No por ello menos dolorosa.

singular. Pero si, algunos de estos únicos, logramos encontrarnos en un proyecto común lo que encontramos allí es una gran potencia y una vitalidad que como diría Spinoza “nos compone y nos brinda pasiones alegres”. Pero este encuentro entre algunos puede expandirse. Spinoza también dice: “nadie sabe lo que es capaz un cuerpo” para este autor, cuerpo es una metáfora de un conjunto que puede ser un grupo, una institución, una comunidad cultural específica, una sociedad, una República⁸. Chile el 25 de octubre del 2020 puede ser un ejemplo: su historia asamblearia ha logrado arrancarle al régimen de Piñera un inicio de cambio de la Constitución pinochetista de la dictadura.

No existe una interpretación del mundo homogénea. La riqueza del mundo es justamente que cada individuo, grupo, institución, cada comunidad cada sociedad pueda hacer valer su cosmovisión. Entendiendo que es una manera de ver el mundo que tiene una larga historia cultural, desde sus orígenes fundacionales. Una manera peculiar, diferente a otras sociedades. Las Comunidades, las organizaciones, los grupos y las subjetividades provienen de esa compleja trama vincular llena de sentido propio.

Lo más valioso para estas agrupaciones, que constituyen ámbitos interdependientes es que puedan construir un proyecto propio. Aquello que logran a la manera propia, en el propio estilo en esa forma en la cual no se parecen a ningún otro conjunto humano (en eso constituye su dignidad).

Puede ser una pequeña rebelión pero es la manera propia que encuentra un grupo, una organización para plantear una problemática, un derecho, una necesidad. Se trata de lograr que esa invención propia de plantear una problemática, encuentre la manera de ser encausada y que pueda llevarla adelante (tal vez la problemática no se resuelva nunca como las Madres de Plaza de Mayo, muchas de ellas no han logrado encontrar a sus hijos desaparecidos o como las abuelas de Plaza de mayo quienes lograron solo encontrar 130 nietos de los 400 apropiados por la última dictadura) pero igual merecen un lugar en el mundo para seguir luchando. Su labor, primero en lo microsocial y luego en lo macro han ayudado a derrocar a un gobierno militar y han instalado los Derechos Humanos como prioritarios en nuestro país de cara al mundo. La riqueza de un país está en la potencia de estos proyectos singulares, microsociales, plurales en sus objetivos, que son llevados adelante por los propios sujetos que los encarnaron.

No se pueden borrar estas problemáticas singulares del mapa porque son instituyentes sociales que forman parte de la historia de cualquier país.

La Psicología social nos ayuda a localizar de qué estamos hechos los seres humanos, de qué sustancia estamos hechos y cuál es verdaderamente la dificultad que tenemos para encontrar la felicidad o una vida cotidiana con mayor bienestar, con menor sufrimiento (no quiere decir con menor conflicto pero si con tener ciertas claves para resolverlos).

⁸ Spinoza, desde 1663 apoyó fervientemente el proyecto político de la Republica con cuyo Jefe de Gobierno Johan de Witt compartían una amistad. Proyecto contrario al de la Monarquía Orange. En 1672 de Witt es brutalmente asesinado significando esto un grave peligro para la vida de Spinoza.

La Psicología Social de E. Pichon-Rivière no es sólo un método de desciframiento de lo latente en los vínculos humanos. También es una praxis. Un método de operar en ellos, de intervenir en las tramas vinculares, con efectos de desalienación, de superación de la anomia frecuente. No solo nos enseña a leer y a comprender lo que no sabemos acerca de nosotros mismos y de nuestras relaciones más cercanas sino a vivirlas de manera más multidimensional, dialéctica y operativa.

Pichon-Rivière se hace cargo de una causa de sufrimiento que ya fue señalada por Freud. El fundador y creador del psicoanálisis. Éste estableció tres causas de sufrimiento 1º) la naturaleza, con sus tormentas, terremotos huracanes, inundaciones etc. que no podemos evitar, 2º) nuestro cuerpo que puede ser una fuente de molestias, hay que cuidarlo, se enferma, hay que curarlo, envejece etc., pero la 3º) es la mayor causa de infelicidad. Es la que reside en la relación con los demás en nuestra relación con los otros y esto invade todas las horas de nuestros días y puede invadir todas las horas de nuestras vidas (cuantas mujeres han soportado una condición de infelicidad durante toda su vida y muchas veces han terminado siendo asesinadas por sus sometedores). No podemos eludir que nuestra felicidad esté disminuida por nuestro cuerpo que enferma o envejece, no podemos evitar el malestar al que nos somete la naturaleza pero no tenemos por qué aceptar los sufrimientos que nos causamos los unos a los otros. Pichon-Rivière decidió enfrentar esto. Ese embrollo psicosocial con los otros y en la difícil regulación que ello tiene.

En “La Técnica de los Grupos Operativos” Pichon-Rivière explicita que se propone un desafío: *“el intento de descubrir cierto tipo de interacciones que entorpecen el desarrollo pleno de la existencia humana. Pero esto representa solo un aspecto de los propósitos, pues toma también como objeto de indagación el descubrimiento de los factores que favorecen aquel desarrollo aludido*⁹. Es un proyecto muy ambicioso, implica encontrar un enigma que hace a la infelicidad humana y al freno de sus potencialidades que pueden ser enormes.

Surge un gran interrogante a partir de ello ¿Por qué en la gran generalidad de las personas se acepta la infelicidad? ¿Por qué se tolera tener en sus relaciones cotidianas, un freno tan grande a sus posibilidades de bienestar? ¿Por qué maltrata y se deja maltratar? ¿Porque acata esa fábrica de renunciadas que pueden ser las relaciones humanas? Estas son las grandes preguntas que la Psicología Social de E. Pichon-Rivière abre. Aquí él recurre al concepto de *anomia* y de *alienación*: no haber tenido una experiencia vital donde los vínculos incluyeran su diferencia y una relación con sus figuras significativas que fueran dialécticas y no dilemáticas.

En toda estructura vincular –y con el término estructura ya indicamos la interdependencia de los elementos- el sujeto y el objeto interactúan realimentándose mutuamente. En este interactuar se da la internalización de esa estructura relacional, que adquiere una dimensión intrasubjetiva. (...) Las relaciones intrasubjetiva o estructuras vinculares internalizadas, articuladas en un mundo interno, condicionarán las características del aprendizaje de la

⁹ Pichon-Rivière, E. y colaboradores: (1960) “La Técnica de los Grupos Operativos” en (2011) El Proceso Grupal, Nueva Visión, Buenos Aires. Pág. 107.

realidad. Este aprendizaje será facilitado u obstaculizado según que la confrontación entre el ámbito de lo intersubjetivo y el ámbito de lo intrasubjetivo resulte dialéctica o dilemática. Es decir, que el proceso de interacción funcione como un circuito abierto, de trayectoria en espiral o como un circuito cerrado, viciado por la estereotipia. (...) A partir de las cualidades de la interacción externa e interna, formularemos los criterios de salud y enfermedad¹⁰.

O sea el hecho de no haber tenido modelos vinculares, -muy difíciles de lograr por otro lado en una sociedad capitalista racionalista y tecnificada- con las personas significativas de su infancia que hubieran significado un espacio de encuentro con un otro para pensar, con libertad, en sus propias condiciones de existencia, en la singularidad de su vida cotidiana y sobre todos poder implementar sus proyectos, (aun los infantiles o púberes) a partir de los objetivos que quiere plantearse en la vida, podrían constituirse en un gran freno a su desarrollo al condenarlo a un círculo vicioso, a la repetición de un modelo vincular heredado. En síntesis, no haber tenido en la infancia una experiencia vincular de mutua afectación dialéctica.

A pesar de ello, para los jóvenes y adultos, y aun para los niños, la psicología social de E. Pichon-Rivière propone una solución colectiva microsocial: la posibilidad de pertenecer a un grupo, una organización, que pueda mantener y sostener una cotidianidad con su estilo de pensar, de vincularse, de amar y de proseguir con proyectos propios. El hecho de hacerlo en comunidad, con otros y a partir de su singular estilo, al propio modo es lo que hace a la vida digna, una vida que merece ser vivida y es una manera muy sólida de sostener a las subjetividades.

Es muy interesante indagar por qué surge el ECRO de E. Pichon-Rivière, su Psicología Social en un determinado momento histórico. Es necesario indagar en el contexto social y discursivo desde 1907 a 1977.

El inicio del siglo XX fue un momento de profundas transformaciones. Los grandes movimientos sociales como consecuencia de la revolución industrial y la revolución comunista en la Unión Soviética que inspiraron ideologías de liberación y entre ellos el socialismo que promovía que había una manera de lograr disminuir la infelicidad humana o la violencia como la que Enrique Pichon-Rivière percibió, en la política, muy tempranamente en Goya y que hace que, con solo 18 años se decida a fundar un Partido Socialista en su ciudad, pidiendo paz y justicia.

Vivió en su contexto, el noreste argentino, donde era visible la injusticia la explotación y la segregación de los pueblos originarios y nativos totalmente excluidos de la distribución de la riqueza que ellos mismos producían. Indudablemente una sociedad más igualitaria, con una mejor distribución de la riqueza disminuiría una de las causas del sufrimiento humano. E. Pichon-Rivière sostenía esta convicción.

¹⁰ Pichon-Rivière, E.: (1972) "Prólogo" de *El Proceso Grupal*, Nueva Visión, Buenos Aires. Pág. 10/11.

Aparece una complejidad muy grande en ese momento y Pichon Riviera si bien plantea diversas soluciones al malestar en grandes porciones de la población, (siempre desde lo microsocial) elige abordar la problemática de la locura, de los psicóticos, incluyendo al psicoanálisis como herramienta terapéutica.

Estaba especialmente sensibilizado hacia los marginados, hacia los *desamarrados* del mundo, hacia aquellos que, entre otros rasgos, sufrían porque no podían producir económicamente y eran estigmatizados por ello. En esto se nutría de la obra de E. Durkheim, C. Marx y otros¹¹. Esta posición no ha dejado de ser válida y actual. En este momento en que muchos en occidente desean imponer que sean los Mercados y su lógica extractiva la que gobierne la sociedad podemos decir que esta lucha continúa. No puede ser el dinero y el mercado el que rija la lógica de las relaciones sociales y sus vínculos.

Una mejor distribución de todos los bienes que produce una sociedad disminuiría el sufrimiento humano, indudablemente, pero por algo se han debilitado muchos proyectos de Gobierno políticos igualitarios o de mayor posibilidad de consumo, por lo menos en Latinoamérica. Lo que no se puede eliminar es un nivel microsocial que genere el sentido de pertenencia a una trama vincular donde cada uno perciba que forma parte de su subjetividad, la necesidad de sentir que esa trama alberga y potencia un proyecto compartido, que perciba que lo que hace tiene un sentido propio, que allí está comprometido su *esquema referencial*, que se juega algo propio allí, en lo colectivo. Si no sucede esto, el riesgo de la anomia o la alienación surge en el horizonte de estas experiencias. Es lo que el ex vicepresidente de Bolivia A. García Lineras denomina fenómeno de *desclasamiento*.

Pichon-Rivière toma el concepto de *anomia*, de E. Durkheim en el sentido de que todo sujeto se pregunta ¿tengo rasgos de valor para otros?, ¿Qué es lo que la sociedad espera de mí? ¿Tengo un lugar en este mundo? ¿Qué y quien soy para la sociedad? ¿Puedo ser reconocido por otros en mi voluntad (*connatus*¹²) más singular?

Tiene la opción de someterse a un “deber ser” instituido. ¿Es el único destino de mi vida, de mi esfuerzo, mi creatividad?

Desde el ECRO de E. Pichon-Rivière ¿Cómo se hace para rescatar la subjetividad y las relaciones humanas de este capitalismo salvaje que trata al mundo y a las personas como mercancía, como objeto apropiable mentalizándonos en una cultura excluyente solo de mercado y consumo? La relación con la naturaleza conquistada y explotada por la ciencia y la tecnología. Es un mundo que intenta convertirnos en una maquinaria insensible que ha perdido su relación amorosa con el planeta y con los otros¹³.

¹¹ Pichon-Rivière era un lector heterodoxo e incansable. En sus textos tiene citas de E. Lefevre, B. Malinowski, G. H. Mead, J-P Sartre, Lucien Golman, M. Heidegger y muchos más.

¹² Spinoza, B.: (1980) *Ética demostrada según el orden geométrico*, Madrid, Ediciones Orbis, S.A. Hyspamerica. Pág. 116.

¹³ Fernández-Savater, A.: “El apocalipsis ya fue”. <https://ctxt.es/es/20220901/Firmas/40765/apocalipsis-colapso-individualismo-amador-fernandez-savater.htm>

Lo que entusiasmo, vivifica al ser humano es compartir una tarea, hacer algo con el otro. Percibir que su quehacer forma parte de un proyecto conjunto, con otros. Todo lo que ha hecho de valor en su vida: sobrevivir, crecer, lo ha hecho vinculado a otros.

Pero aún, desde ciertas concepciones del psicoanálisis se apuesta a que el deseo es individual y si hace falta enfrentarse y ganar, es necesario imponerlo frente a otros con los que compite. Nos dice que el ser humano no sabe compartir, no encuentra la manera de compartir por lo cual la primera impresión que tiene del otro es me quiere quitar lo que es mío.

Desde el ECRO una subjetividad que ha aprendido la lógica del capitalismo: no se sabe que lo que quiere es compartir y ser reconocido por otro en una relación mucho más horizontal. No se elimina la diferencia y competencia, se la encausa a una tarea o un goce compartido.

Aun cuando el niño o niña está sola empiezan al poco tiempo inventar juegos donde los juguetes interactúan, con el médico, con la mamá, con la maestra, con otros en aventuras. Son juegos de interacciones. Y están llenos de proyectos, se quiere algo más allá de lo que se tiene, se busca un tesoro, ganar una batalla, o lo que se busca es amor, consuelo y por eso se consuela a los ositos peluches, a las muñecas, se las lleva a pasear en carritos, se las acuna, o se los cura o se comparten travesías para encontrar tesoros o simplemente aventuras peligrosas donde, luego de peligros inimaginables, se salvan. Por eso los libros de aventuras son tan codiciados. Siempre se quiere lograr algo más, siempre se quiere tener un proyecto a lograr, algo a lograr más allá de mí. Pero... siempre en un vínculo, siempre entramados. En un juego de roles donde se cumple una función social para otros, una mamá, un almacenero, un vendedor, un diarero un policía, incluso un ladrón tiene un proyecto, una motivación a lograr. Es cierto que hay deseos y proyectos individuales que se busca imponer, en general son los genios que han decidido romper ciertas reglas de pensamiento, de pintura, de manera de escribir, de hacer poesía etc. Pero siempre hay otro que ha reconocido este deseo individual transgresor, creativo y lo ha apoyado, llámese Fliess, Theo el hermano de Van Gogh, Gala para Dalí etc.

Pero la sociedad capitalista, tiene recursos muy potentes para naturalizar el individualismo racional e invisibilizar que somos seres entramados. Incluso, señala Pierre Bourdieu que a través del lenguaje, la gramática, nos facilita pensar en las cosas aisladas y en el estado de esas cosas y nos dificulta pensar en sus relaciones los procesos y su devenir.

La sociedad racionalista nos dice que debemos obedecer a nuestros padres, a nuestros maestros que son los que nos van a decir cómo es el mundo que debemos descubrir, nos niegan protagonismo. Con ello niegan a los padres a acompañarnos y estimularse en este descubrimiento autónomo y maravillado del niño, que les permitiría volver a asombrarse del mundo en el que viven. Desde muy pequeños, las instituciones premian al “ganador” y desvalorizan al “perdedor”. Instala con ello que las diferencias que deberían nutrirnos, asombrarnos, hacernos descubrir significaciones nuevas de la vida, las transforman en relaciones de superioridad-inferioridad. Si hay diferencias una es mejor que la otra. Esa es la

lógica del capitalismo. Se debe ser “ganador” aunque sus motivaciones lo inclinen hacia otras metas.

No se puede ser “como otro” sin percibir un gran vacío en ello. Siempre recuerdo un refrán que creo que pertenece a la tradición judía: “Si vos querés que sea como vos ¿quién va a ser como yo?”. Hay una pérdida allí donde se niega, no se reconoce el valor de una diferencia que otorga riqueza a la relación.

El niño cuando nace y empieza a jugar no sabe qué es ganar. Juega para compartir y para divertirse con otro y se suma fácilmente a las ocurrencias de otro. Unos niños en la playa, sin juguetes inventarán juegos con un palo, con una piedra y se contagiarán inventando nuevos juegos o nuevas pruebas.

Ningún régimen social, económico o político puede anular lo nuclear de la estructura subjetiva que es el *vínculo*. Pichon-Rivière plantea que la unidad mínima en que es posible pensar lo humano es el *vínculo*. Estamos hechos así: nos constituimos con otro y con otros. Todo lo que logramos para bien o para mal lo construimos, lo producimos con otro y otros. Nuestra condición es ser sujetos de nuestro contexto (Dasein) de ser-con otros (Mitsein) en un vínculo y de ser sujetos abiertos, de proyectos, eyectados al futuro¹⁴.

¹⁴ Heidegger, M.: (1998) *El ser y el tiempo*, España, Fondo de cultura económica. Pág. 133-142 y pág. 163-166.